

C arlos Condarco Santillán

Poeta y escritor orureño. Director ejecutivo de la Casa Municipal de Cultura.

Proclamación de Meliana Primera

I Invocación

*Madre del Redentor, Virgen Morena,
enciende el fuego vivo de mi canto;
en medio de la magia y el encanto
de esta tierra de lagos y de arena.*

*Acudo a ti, como el mitayo en pena;
o como aquel chiru - chiru, cuyo espanto
sosegóse en tu amor y el propio llanto
contrito, redimiendo su condena -*

*Virgen del Socavón, en tu candela,
la tierra de los urus su fe enciende;
como fuego votivo, eterna, vela,*

*en el paisaje inmenso que se extiende
- de los hombres memoria milenaria -
bajo tus pies divina Candelaria.*

II Los dioses

*En perfiles de pórvido y granitos,
de los urus la sacra serranía,
encunó la inicial epifanía
en la clave y enigma de los mitos*

*Comunión con los dioses, en los ritos
se fundían los sellos. La armonía
del Cosmos se hizo amor, que, todavía,
alienta en horizontes infinitos.*

*Y narra la leyenda, que se ahinca
en la memoria secular presente,
que Wari, la deidad ignipotente*

*un día de la ñusta, hija del Inca,
prendóse con amor irreverente,
que en su ígneo corazón fuerte se afinca.*

*La Ñusta de belleza peregrina;
blonda la cabellera; tez de rosa;
rechaza a Wari informe. Misteriosa
presencia del volcán, también divina.*

*Ignífera deidad, cuyo hábito ilumina
la profunda espelunca tenebrosa;
donde la oscuridad, ciega, reposa
velando los filones de la mina.*

*Wari, violento dios, arrebatado
de furia incontenible, que desata
lo que en su ambiguo de malvado*

*es estigma del dios; en escarlata
las cúspides florece del nevado,
en cuya entraña brillan oro y plata.*

*Cual lava de volcán que todo arrasa,
la furia del señor de los abismos
- furones que se nutren de sí mismas -
no halla quietud, porque el amor abrasa
su pecho; más ardiente que la brasa
calcínante del fuego de los sismos.
Y en la tierra de lagos y espejismos,
azorada, testimonio la raza*

*secular de los urus el terrible
combate que libraron las deidades.
El despechado Wari con su huete*

*teratológica, innúmera y horrible
- cuya presencia vence eternidades -
y la hija del Sol Ñusta celeste.*

III Proclamación

*Y al paso de los siglos,
pervive la leyenda hecha ya mito.
Abriéndonos el rito,
un mundo de misterios y vestiglos:
Wari, Supay, el Tío de la Mina;
sometidos por triunfo del Arcángel Miguel,
a la Virgen divina;
cuya hija pura y fiel eres Meliana.*

*Nimbada de belleza y de virtud,
halla tu excelstitud
la altura de los astros,
fulgentes de zafiros y alabastos.*

*La candidez del lirio se resiente,
ante la nieve-rosa de tu faz.
Rayo de sol audaz,
deposita un beso luminoso,
en tu cabello endrino.*

*Semejante a Afrodita,
surgiendo de la espuma,
desde el seno marino,
velada su belleza por la bruma,
que coronan las ondas de esmeralda,
en el ocaso gualda
del vasto mar;
surges así, Meliana,
para deslumbramiento del Arcángel Miguel
y sus vencidos
enemigos;
en cuyo testimonio
los hijos del demonio,
convertidos al culto de María Santísima,
son los diablos fraternos;
que acuden de la mina y los avernos;
para, en forma dilecta,
transida de emoción,
proclamarte en mi voz: ¡Hermana Predilecta!
por voluntad unánime
de un solo corazón.*